

¡LUZ!

Para nuestros ce-  
rebros oscurecidos  
por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe  
el camino de la  
emancipación. ...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:  
2a. Mesones 40 R030, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia  
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números \$50 cts.  
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 12 DE DICIEMBRE DE 1917

Número Veintiseis.

## ORGANIZACION

Como factor evolucionista, la organización no tiene mayor valor; en cambio, como forma y método de lucha, lo tiene grandemente. Organizarse es fortalecerse, hacerse respetar en los derechos y conservar conquistando las mejoras y beneficios que se tienen. Donde no hay organización, no puede haber rebeldía, porque ésta es hija de la unión, de ese pacto mutuo que aunque sin sanción legislativa, ni impositiva, no por eso deja de sentirse con poder avasallador cuando los componentes que la forman tienen ese átomo de conciencia que los dignifica superándolos.

La lucha entre *Capital* y *Trabajo* es fatal: existirá mientras el dinero sea el medio regular de la sociedad. Si el *Capitalismo* se impone por medio del Estado, que es la fuerza disciplinada y sistemáticamente fundada, es lógico, pues, que el *Trabajo* se imponga también por la organización, que es la fuerza solidarizada y consciente.

El obrero, pues, debe agruparse no solamente por compañerismo, sino por conveniencia, aunque lo esencial es lo ideológico, porque aislado es impotente para la lucha. En la organización no debe existir ninguna tendencia política, porque ésta es la larva de la organización.

El obrero debe tender siempre a no delegar mandos ni defensa de derechos a "interposición persona." La agrupación obrera debe ser revolucionaria; de lo contrario, pierde la esencia que la motiva. El organizarse para amontonar dinero, con fines de mutualidad, no puede llamarse revolucionaria; cuando más podrá ser "Sociedad de Socorros" que está tan lejos de un organismo obrero reivindicador, como cerca de cualquiera otra entidad burguesa y especuladora.

El cooperativismo podrá también ilusionar a gran cantidad de obreros por los resultados positivos e inmediatos que pueda aportarles; pero mirando esta entidad desde el punto de vista revolucionario, pierde todo su valor. El "interés" mata toda rebeldía y el cooperativismo engendra aquél en grado sumo. El obrero debe ser sistemáticamente enemigo de las agrupaciones con fines utilitarios inmediatos, que sólo benefician a unos cuantos.

En las luchas sociales y económicas de los productores, no debe mirarse la "huelga" como el fin del gremialismo. Si las sociedades de resistencia, sindicatos, se han formado solamente con fines convencionales, su existencia será transitoria, pues a mayor jornal, menos espíritu revolucionario.

La organización obrera debe entrañar una finalidad de transformación social; es decir, aspirar a la implantación administrativa de un régimen, donde todos los productores, todos los hombres "produzcan según sus fuerzas y consuman según sus necesidades;" por eso debemos afirmar que la organización equivale a revolución; de lo contrario, pierde todo su valor como entidad de lucha, para convertirse en una sociedad conservadora.

## EL PUEBLO RUSO

Esta Rusia es el asombro de las edades modernas. Este es el pueblo predestinado a realizar ya en carne todas las utopías del género humano. Estos rusos parecen judíos por el fervor con que creen. Los hombres meridionales somos incapaces de la fe. Y la fe, como la terquedad, son virtudes o condiciones estimables cuando se ponen al servicio de una causa grande, altruista, elevada. Hay una clase de fe que está amparada bajo el imperativo de la razón.

Este pueblo ruso tiene un causal inextinguible de fe en la libertad absoluta de la humanidad, y lleva camino de realizar sus sueños. Hasta ayer gemía bajo las cadenas de la servidumbre; pero, encadenado, soñaba, como el titán Prometeo, en la liberación y en la venganza. Y de una manera súbita como el rayo ha roto sus cadenas y, como el ciego que recobra la luz repentinamente, ha dado el grito de ¡Redención! con la vehemencia del alucinado. Pa-

## POR LA RAZON Y LA JUSTICIA.

Ernesto Velasco continúa pre-  
se.

El capitalismo lo tiene todavía  
entre sus patas.

Para obtener su libertad, no  
han valido ante los despotas, ni  
la protesta, ni el recurso «le-  
gal» ni nada.

Lo que claramente indica que  
la bestia quiso hallar una vícti-  
ma y la encontró.

Y como creemos que la prisión  
de dicho compañero es injusta,  
hacemos constar el atropello en  
estas líneas para baldón políti-  
co-administrativo de quien co-  
rresponda.

No retiraremos de nuestras  
columnas este cuadro hasta que  
el compañero Velasco sea pue-  
sto en libertad.

Invitamos a la Prensa obrera  
a que haga otro tanto.

El asesinato de José Barra-  
gán Hernández ha quedado im-  
pune.

¿Qué ha hecho el tribunal  
de Justicia para esclarecerlo?

Se pide como el cuadro an-  
terior, la reproducción perma-  
nente.

### Compañeros:

El déficit que tanto lector gra-  
tuito ha formado y el retraso in-  
voluntario de envíos pecuniarios  
de los paqueteros, interrumpió  
nuestra labor después de 25 nú-  
meros. Por lo tanto, pedimos la  
correspondiente dispensa y exi-  
tamos a todos los que hayan apre-  
ciado nuestro trabajo, nos ayuden  
recompensándolo con toda opor-  
tunidad, pues el «Grupo Luz» no  
puede aportar otros elementos  
que los de energías materiales e  
intelectuales.

recía que esto nos lo decía la con-  
ciencia cuando leíamos a Kropot-  
kin, a Bakounine, a Gorki, a Tol-  
stoy.... Parecía como si a través  
de los libros de estos hombres  
brillase una aurora desconocida,  
un destello del enigma del por-  
venir.

—He aquí al gran pueblo que se  
levanta airoso en medio de la he-  
catombe, dispuesto a salvar de la  
gran tragedia la dignidad del in-  
dividuo.

## De la Prostitución

La Unión núm. 1, "Clifton Mill  
and Smeltermen's" nos envía el si-  
guiente artículo para su publica-  
ción:

Prostitución, prostituta, esos tér-  
minos injuriosos, en buena justicia  
deberían cruzar el rostro impru-  
dente de los puritanos hipócritas  
que manchan con tales epítetos  
tan lamentables e inocentes vícti-  
mas del presente orden social.

En una sociedad basada sobre  
el antagonismo del tuyo y del mío  
y sobre la famosa ley de la oferta  
y la demanda, la prostitución es la  
regla; la probidad, la excepción.

El timador del dote, el ruñán  
legítimo, la burguesita sin tacha y  
de virtud clorótica, que cansada  
de languidecer a la insana sombra  
de los códigos, encuentra en un  
matrimonio rico la recompensa de  
una virginidad ávida de ventajosa  
colocación, son, ellos, principal-  
mente prostituidos.

Prostituido también el diputado  
que trafica con un mandato, el pe-  
riodista que vende su pluma, el  
sabio que desvía su conciencia, y  
el obrero también él que, para  
comer y alimentar su familia, se  
ve a veces obligado a traicionar

su clase y ponerse al servicio del  
Capital para ayudarlo a oprimir a  
sus compañeros de miseria.

Todas esas formas de prostitución  
son lícitas y hasta honradas.  
Únicamente la vendedora de amor,  
que la Edad Media reclusa en los  
ghettos como apesada y que la  
honestidad satisfecha de nuestros  
días persigue con su baba vene-  
nosa, continúa siendo la eterna in-  
sultada de una sociedad sin entra-  
ñas.

La misera prostituta es hermana  
del proletario; como la suya, su  
historia está escrita con lágrimas  
de sangre.

Sobre el largo y duro calvario  
que la preocupación le ha hecho  
sufrir a través de las edades, ella  
—¡heroína obscura!— aplacando  
pasiones que la institución del ma-  
trimonio no podría satisfacer, ha  
sido la verdadera guardiana de esa  
virtud, de ese hogar y de esa fa-  
milia que la rechazan y la persi-  
guen.

«¡Mujer perdida!» La obrera  
del amor es a la gran dama y a la  
burguesa honrada lo que el prole-  
tario es al capitalista, el esclavo al  
patricio.

FEDERICO STACKELBERG.

## De la Huelga de Arizona.

(Correspondencia directa.)

En estos días la huelga, en Mia-  
mi y Globe, está llegando a un  
arreglo; en Bisbee y Jerome se  
disolvió a los pocos días de ha-  
berse declarado; pero como ya es-  
tán enterados bastantes de nues-  
tros compañeros, ésta se disolvió  
por medio de la fuerza bruta, ha-

¡Cualquiera convence ya a los  
muñitos rebeldes de que el zar era  
hijo de Dios! ¡Cualquiera es ca-  
paz de volver a soldar la cadena  
que ha roto la mano callosa del  
siervo de ayer! Convencido del  
ideal libertario harán vivir a toda  
costa sus ideales. Y el zar, el Júpiter  
de ayer, morirá en las sole-  
dades de la Siberia, entre los hie-  
los árticos, acabando de conven-  
cerse de que en el mundo habrá  
dioses mientras haya tontos.

Y Gorki, como un gladiador  
triumfante, contempla sonriente  
bajo sus plantas de titán la coro-  
na de Romanoff, rota en mil peda-  
zos, y el código infame de la aris-  
tocracia rusa roto y disperso co-  
mo un montón de hojas secas que  
esparce el viento.

DIEGO RAMÓN.

ciendo uso de las bayonetas en  
contra de los de siempre: de los  
trabajadores.

La misma huelga en el Estado  
de Arizona, en Jerome, Bisbee,  
Globe y Miami fue declarada por  
industriales del mundo, y un día  
después la declaró también la  
Western Federation por no querer  
quedar por.... Pero resultó que  
en los días de lucha, en vez de tra-  
bajar por sostenerla unidas ambas  
uniones, ¡qué val!... pues se des-  
garraban mirándose mal los de  
una a los de otra; sin embargo, los  
verdaderos trabajadores, los ver-  
daderos conscientes, estaban al  
lado de los nuestros. Con la otra  
estaban los comerciantes, los jue-  
ces, los "sheriffs," los ilusionados  
ciegamente por el maldito patrio-  
tismo. También resultó que los  
líderes de los industriales no han  
sabido usar buenas tácticas para  
poder llevar la huelga a un buen  
fin. De ahí que empezaron a  
aprehender a todos los cabezas,  
hasta lograr la desmoralización  
por completo. Ya antes de esto-  
las compañías habían empezado  
a abrir los trabajos en combina-  
ción con la otra, y la mayoría de  
los que fueron a romper la huelga

## Casos y Cosas

Mientras el conocido tejedor revolucionario C. Francisco Castillo «Rojo Vivo», que hasta últimas horas fue el alma del colega «El Motorista», de esta ciudad, caía muerto por obra de un fanático zetinita en la manifestación política de Villarreal el domingo 25 del mes pasado, en Río Blanco, Ver., en el pórtico del teatro del mismo nombre, los degenerados Francisco Galicia y Cesáreo Rodríguez, en estado de ebriedad, se disparaban los cinco tiros de sus pistolas. Mas como el lugar se encontraba muy concurrido, las balas hicieron blanco en personas muy ajenas al pleito de los escandalosos.

Entre las personas que resultaron heridas se encuentra nuestro compañero Marcelino T. Soto, que acababa de regresar de su gira de propaganda por Puebla. Este compañero recibió tres heridas que, por fortuna, no son de las que ponen en peligro la vida.

Parece que el origen del disgusto es que Galicia tiene antecedentes nada limpios de cuando estuvo en Tepic de la Seda y sus contornos, y como Rodríguez le conoce bien sus «asuntos», por ser su paisano, «determinaron ponerle dique a la verdad suprimiéndose en plena vía pública.

Es extraño que los rijosos, no obstante de estar a dos metros de distancia, no se hayan hecho nada y si hirieron al camarada Soto.

«Habrá misterio en esto?—Se pregunta nuestro corresponsal—El tiempo lo dirá, porque la justicia... quién sabe!

llevaban el botón de la «Santa Unión» de corrompidos, llamada anteriormente «Wester Federation of Miners», que luego la han cambiado de máscara a «United Mine Mills and Smelter Workers of America.» ¡Qué burla más sangrienta! Que se llame así esta unión y estar también manejada por políticos. ¡Qué desgracia! ¡Qué vergüenza! ¡Que atrase existe en los trabajadores, mayormente entre el norteamericano que, después de ser miembro de la «Wester F.» fueron a romper la lucha que próxima estaba para triunfar! La verdad es que en esta huelga, tan hermosa como se declaró y que se haya perdido así de esta forma, es donde los trabajadores tenemos que tomar lecciones y ejemplos. Ya algunos o muchos se desengañaron que esta clase de métodos pacíficos no resulta, ya que en un número de «Cultura Obrera» de Nueva York, nos lo han advertido a los huelguistas de Arizona y a los de Butte, Montana.

Hoy se encuentran como unos 15 (casi todos agitadores de los industriales) presos en la cárcel; así es que los han exterminado (?) a todos (esto lo creerán ellos) y las mismas compañías conferenciaron algo con la... de ellos, diciéndoles que volviesen al trabajo, y que se les reconociera como verdaderos camellos imbéciles; que el Gobierno estaba frente a una crisis terrible; que necesitaba el cobre para destruir a... no les dijeron a quién, y tres docenas más de mamarrachadas que aquí por vergüenza no las agrego, etc., etc.

En resumidas cuentas se trata de que los carneros vayan al trabajo sin aumentarles nada su jornal ni mejorar las malas condiciones en los trabajos peligrosos. Y con todo esto, todavía hay muchos por las calles de Globe y Miami que andan diciendo que la «Wester Federation» ganó, y que triunfó, y que venció a las compañías. ¡Qué ignorantes! ¡Y que sean tra-



## La Fisonomía Moral y Física del Burgués

No hay figura más triste y horripilante, moral y físicamente, que la triste y horripilante figura de un burgués.

Como que todos los burgueses pierden el sentimiento de la solidaridad social, hasta caer en sórdidas caricaturas del egoísmo.

En efecto, el burgués mide su generosidad por las ventajas que de ella obtiene. Antes de dar, calcula e investiga si tendrá notoriedad su donativo, y sólo gusta de abrir su mano en la sombra.

Su indiferencia hacia el prójimo lo atrastra a cálculos malignos. Para perjudicar al misero, no vacila ante las más indignas explotaciones y ante las intrigas grises.

Sus armas son poderosas por lo invisibles.

Como tiene la conciencia embarrada de tantos males, vive desconfiando de todos hasta caer en el supremo infortunio de la susceptibilidad, la cual confunden a menudo con la delicadeza, que no es otra cosa que la hija legítima de su avaricia y de su orgullo.

Todos los burgueses gustan de quitar al proletario su libertad de espíritu y su independencia de conducta.

Como son hombres desleales y notoriamente ingratos con los pro-

letarios, invierten las fórmulas del reconocimiento.

No hay burgués que retroceda ante las arterias que van acompañadas de fementidos besamanos.

Les gusta molestar a los sinceros para transformarlos en lacayos de sus sentimientos viles: de ahí que los servidores leales que logran conseguir, sean, con frecuencia, sus víctimas.

Saben los burgueses que con dinero se puede chapalear en los muladares de la intriga y del servilismo, y de él se valen para encanallar pasiones, para babear sin mordir, para mentir cariños que no sienten por los mismos que detestan y carcomen.

Las mejores máximas de los burgueses se convierten en acciones abominables, y muchas veces se valen de un ligero beneficio al proletario para encubrir una bien calculada acción; pero desgraciadamente para ellos, con sus obras eternas no logran encubrir la traición de sus palabras falsas e hipócritas, porque les pasa lo que a esos poetas que disfrazan con largas crenchas la corteidad de su inspiración.

El burgués sólo piensa en sí mismo: sus sentimientos lo empujeñan a los ojos del proletario

hasta hacerlo estúpidamente ruin, avaricioso y vil; de ahí que entre los proletarios no pueda tener amigos, pues éstos saben bien que el burgués abdica de todo noble ideal en homenaje a un beneficio inmediato de dinero.

Finalmente, la figura horripilante y triste de los burgueses es tan reprochable y amoral, que sus tendencias explotadoras de los afanes proletarios los hacen concebir dos clases de doctrinas: una, que reservan para su conveniencia económica, y otra, que se relaciona con la conducta impía que deben observar delante de los multiplicadores de sus lujos, de su capital y de su vida fatigada por la concupiscencia y el esplín; si bien con la duplicidad de estas doctrinas no hacen sino imitar a las casadas que se creen honestas aunque tengan varios amantes, y reprochan severamente a la que ama a uno solo sin tener marido.

Mejor dicho: con lo convencional de sus doctrinas egoístas no hacen sino patentizar la miseria de sus corazones calculadores y positivistas, y la vanidad con que alimentan sus cerebros emponzoñados o vacíos.

de México, por haber sido derrotados en el enjuague político de los partidos contendientes. Dicen que el que al cielo escupe a la cara le cae; que si a auillar se enseña el que se acompaña de lobos, también con su pan se lo come el que con muchachos se acuesta. ¡Ay, señores candidatos! no saben ustedes que

tendió la araña, diestra tejedora, su fuerte red un día y el gusano y la mosca voladora a cientos los prendió; mas dió en mosca en ella, que atrevido, sin cuidar de sus lazos, atravesó por medio del tejido y la hizo mil pedazos.

Porque las elecciones, compañeros, chismes son de la política en que se metieron para ver si pescaban torta; pero, por desgracia, les falló el tiro, porque aquellas

suelen ser tela de araña que rompe cuando quiere el poderoso, mientras sufren los débiles su saña.

SE DICE que hay en esta ciudad un sindicato que ha adoptado la medida saludable (?) de borrar nuestro nombre en sus libros de actas, porque tenemos la atinencia de clamar contra el absurdo y la injusticia; pero no se ha atrevido a desmentir los cargos de Borrán, porque... «al buen callar llaman Sancho», y «en boca cerrada no entran moscas», y aunque se debió desmentir al compañero de Tampico por lo que escribió en «Germinal», lo cierto es que «el que calla, otorga»; mejor dicho: los responsables morales del asesinato de Barragán Hernández fueron... ¡Chitón, perico!

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

## Toques de Carga

Repudiado

En una de las últimas sesiones que efectuó el Sindicato Mexicano de Electricistas, se acordó, por mayoría de votos, BORRAR de la lista de miembros de dicha agrupación a LUIS N. MORONES mientras éste ocupe el puesto de Secretario del Ayuntamiento de Pachuca, empleo del Gobierno que actualmente desempeña.

En esa sesión se mencionó «que ya que el sindicato lo había nombrado como representante ante el congreso obrero de Tampico, no se siguiera permitiendo violar los Estatutos en lo que se refiere a que «los empleos públicos o del Gobierno están en pugna con el sindicalismo»; por cuya causa, como decimos, quedó dicho ex-miembro repudiado de la agrupación sindicalista.

Luchador «Modernizado» a su conveniencia

En el Sindicato de Panaderos, de algún tiempo a esta parte se está notando que corren vientos de fronda. Y lo malo es que tal vez la mayoría de los que componen dicha corporación no se han dado cuenta de la causa verdadera de esto; pues indudablemente que han sido sorprendidos por un individuo llamado Verdere Castañeda, cuyo oficio verdadero nadie conoce, pues tan pronto se hace pasar como de hilados y tejidos, como peluquero, y últimamente como panadero, con cuyo «oficio» se ha colado en este sindicato sin que lo hayamos visto trabajar de algo.

Lo cierto es que dicho sujeto, en la ciudad de Toluca se mostró abiertamente enemigo del sindicalismo; pues torpe y malévolamente aseguraba que dicho «sistema era ineficaz» y otras zarandajas por el estilo; y sostenía, con «toda la fuerza de sus convenciones» (?), «que las uniones mutualistas son las que debe seguir el obrero, porque a éstas no las persigue el Gobierno!»

LLamamos la atención del Sindicato de Panaderos acerca de los antecedentes de este luchador tan «modernizado» que por representar, sin ser el Secretario General, en alguna comisión al sindicato, no vacila en recibir los correspondientes dineros.

La bancarrota de la conveniencia política

Parece que el entusiasmo por la política, que con todos los caracteres de «delfirium tremens» invadió a algunos trabajadores en los últimos días, ya ha pasado con el fracaso tan desamparante que obtuvieron con sus candidaturas para municipios. Ojalá que el resultado obtenido en esa farsa sirva como una prueba más de que nosotros no debemos, por ningún motivo, cortejar a esa vil ramera que vende sus gracias al mejor postor; aunque todavía asegura alguien lo contrario, quien dijo en la última sesión del Sindicato de Panaderos «que la política es la ciencia de gobernar sabiamente!»

¿En dónde habrá aprendido semejante disparate? En el diccionario, según dijo.

Sin embargo, le recordamos lo que Palmiro de Lidia dice:

«No podía inventar el género humano, en sus desvaríos maquiavélicos, cosa más malsana e inhumana que esa insania social llamada política.

«Arte de la farsa y del engaño, máscara de la hipocresía, morbosidad del cuerpo colectivo, embosamiento de la nulidad, instrumento

## DECIRES

(SUJETOS A RECTIFICACION.)

SE DICE que la aristocrática «Unión Linotipográfica» está proyectando la manufactura de unos distintivos «de oro» para sus apreciados miembros; lo cual es justo, pues si los humanos y los subhumanos—burros y hombres, por ejemplo—nos distinguimos en algo o por algo, es precisamente por aquello que está dentro de nuestro especial carácter.

Lo malo del caso está en que las buenas ideas se imitan sin querer, y por ahí SE DICE que también el sindicato de zapateros se va a mandar a hacer unos distintivos de cuero representando una chancía; el de sastres, uno de lana significando un pantalón con ojos; el de carpinteros, una garlopa de viruta; el de artes gráficas, un magnífico distintivo de papel maché simbolizando un Gutenberg sin barbas; y así sucesivamente: todo por secundar el afán de distinguirse (para no confundirse) de los humanos y subhumanos.

SE DICE que en vista de que los industriales de la imprenta han constituido un sindicato que no tomará en consideración los deseos del de artes gráficas, y en vista también de que este último ha sido tratado por el otro con cierto desparpajo autoritario en un memorial *sui generis*, los compañeros de las tipografías sindicalizadas han recapacitado en la necesidad de formar ranchitos aparte,

bajadores! ¡Qué vergüenza, qué vergüenza! ¡Qué burla, qué burla!

MANUEL PARDIÑAS.

Miami, Ariz., octubre 28 de 1917.

SE DICE que los gremios coligados de esta magnánima ciudad de los rateros y los asaltantes han tomado la magnífica determinación de desvestir a los líderes que hasta la fecha habían hecho su santísima voluntad en los cotarros. ¡Hasta que se hizo algo bueno! ¡Habrá llovido en Sayula?

SE DICE que la mayor parte de los sindicatos del Distrito Federal que fueron representados «ab absurdo» en el Congreso de Tampico, se han enterado, con sentimiento, de que las conclusiones a que se llegó en él son muy bonitas, pero impracticables por ahora, porque apenas están los tiempos para recoger y no para darle tirones a la manta. Por tanto, el sindicalismo del Distrito Federal seguirá verificando, que al fin la vida es sueño y es muy precioso soñar, siempre soñar....

SE DICE que están derramando lágrimas de cocodrilo los obreros que se presentaron como candidatos a municipales de la ciudad



## Aclarando

Enemigos de preponderancias y réclames ningunos, declaramos por educación libertaria que LUZ no ha tenido jamás títulos algunos. Si alguien se hace llamar exsecretario de redacción de este periódico, manifestamos que quien así se ha titulado, nos ayudo por espacio de dos meses "solamente" en la información sindicalista y contestando correspondencia administrativa.

de la medianía, escalera del ambicioso, vulneración del derecho, germen de la discordia, tenazas de la libertad, descubridora del crimen... todo, todo esto y mucho más entre lo innoble y acanallado es lo que pomposamente llaman política, alta o baja, nacional o internacional, restrictiva o de expansión...

"La política—según su definición exacta y resumitiva—es el arte de hacer e imponer leyes, reglamentos y decretos para gobernar a los pueblos.

"El arte de gobernar, esto es, el arte de tiranizar; el arte de oprimir al débil y vender protección al poderoso; el arte de vivir respetado y temido a costa del trabajo, la libertad y tranquilidad de los hombres...

"Arte inhumano y nocivo es la política, incapaz de nada grande, digno, noble y levantado. Su objetivo, su fin, es la sujeción de los hombres, la opresión pura y simple, con o sin el disfraz de una soberanía populachera e inocentona.

"Maestros y discípulos de arte tan ruin, son los que viven del sudor ajeno, los que tienen privilegios que defender, intereses que guardar, monopolios que conseguir, dádivas que reclamar, empleos que ocupar y grandes deseos de robar."

## Rectificación

En el número pasado preguntamos en qué había parado lo de las decenas de los sindicalistas (?) y ahora sabemos que esos dineros y los del famoso arco triunfal, no sabe de ellos Hernández, sino el señor que llama a Luz *papelucho*... Enrique Alcaraz.



## La Labor de los Congresistas a Tampico

Razón teníamos al negar nuestro particular consenso las conclusiones a que llegó el congreso de Tampico.

A continuación publicamos las bases que el "Grupo Germinal" presentó ante el congreso regional de Tampico, las cuales fueron rechazadas por una minoría, so pretexto de ser muy radicales, alegando que pudiera darse el caso de que a causa de ellas viniese la desorganización de los sindicatos del Distrito Federal.

El "Grupo", al darlas a la publicidad, lo hace con el firme propósito de recomendarlas a todas aquellas organizaciones que las crean compatibles con el principio libertario que sostenemos, sin que por esto se crea que nos interponemos a los acuerdos emanados del congreso; antes, por el contrario, buscaremos todos los medios a nuestro alcance para que no sólo se conviertan en un sueño ideológico, sino que sean una realidad.

"Bases que esta agrupación presenta a la consideración del congreso regional de trabajadores reunido en este puerto, y cuyos principios serán sostenidos y explicados por nuestro delegado:

1º—Proponer como medio de lucha el sindicalismo revolucionario, y como finalidad la comunización de los medios de producción y consumo.

2º—Proponer a las organizaciones ya formadas, así como a las que surjan en el porvenir, la abolición de los reglamentos y de las cuotas forzosas dentro de la colectividad, procurando iniciar de esta

manera a los compañeros en la contribución solidaria y regístre sin leyes ni directores.

3º—Proponer a las colectividades, como principal misión en sus luchas, la creación de escuelas racionalistas y la de bibliotecas populares, al mismo tiempo que la fomentación y protección a la prensa obrera.

4º—Proponer que las organizaciones obreras tiendan más a la persecución de la finalidad ideal que a las mejoras inmediatas en el sentido económico; que jamás se vaya a un movimiento por conseguir algo que esté en contradicción con los intereses de toda la clase trabajadora, anteponiendo éstos a todos los demás.

5º—Proponer que las organiza-

ciones obreras sienten como principio de solidaridad internacional la máxima de "Una injuria a uno es una injuria a todos".

6º—Proponer la preparación inmediata de los trabajadores para realizar la conquista de la propiedad y hacerla común.

7º—Proponer que todos los trabajos de las colectividades obreras se hagan solidariamente, no admitiendo por ningún concepto puestos retribuidos en sus regímenes interiores.

Nuestro delegado hará todas las aclaraciones y explicaciones necesarias, referente a lo que proponemos.

Salud y anarquía.  
"Grupo Germinal".—Al Congreso Obrero Regional.—Presente.

## Digitigrado Hidrófobo

Cuentan las crónicas que cuando el señor de Arroz (Rafaelillo el linotipista) leyó el número de LUZ en que enumeramos las causas porque no insertáramos su insulsa carta, su rabia no tuvo límites: empuñó el cucharón, blandió un soplete y esgrimió una escoba; enarcó sus largas y peludas cejas, remangó más su chistosa nariz y armó alharaca tal de denuestos o insolencias que recordaba sus buenos tiempos en que, apacentando cerdos en Valencia, hacía alarde de su pulcro lenguaje; que ni el de un carretonero! Un poco más sosegado, se sentó al linotipo y se puso a componer un artículo dice que para atacar nuestra publicación, lo cual ni mella nos hace.

Si hemos censurado su procedimiento, es porque no están bien tan-

tas pretensiones como las que se gasta el de Arroz, el cual en tono denigrante trata a todo mundo, sin comprender que aquí, en México, no tiene más carácter que el de huésped. Por lo demás la culpa es de quienes lo han dejado crecerse, pues apenas es la primera vez que es jefecito, y en su in-experiencia cree que todo el mundo es suyo.

Hemos tenido oportunidad de hablar con el jovencito Isidoro Rosales, con domicilio en la calle de Rayón núm. 25-80, el que fue aprendiz del cacique de que hablamos y nos ha manifestado ser ciertos los malos tratamientos del señor de Arroz para sus subalternos, al grado de que el declarante como sus compañeros, eran tratados a insolencias y fue corrido a

## Obreros de Hilados y Tejidos

El aniversario del 7 de enero de 1907, se aproxima. Necesitamos, para conmemorar dignamente esa fecha de luto y de gloria para el proletariado universal, documentos, datos, informes presenciales y fotografías de los sacrificados, no sólo de Río Blanco, sino en todo el Cantón de Orizaba por los sicarios del mil veces maldito chacal Rosalino Martínez.

Pensamos hacer con ellos una edición especial de "LUZ", como lo hemos hecho con los mártires de Monjuich y de Chicago. Para el efecto, esperamos también la colaboración intelectual, moral y pecuniaria de todos los obreros en general, principalmente de hilados y tejidos y más aún, de aquellos que tomaron parte en la sangrienta jornada y ahora se encuentran por diversos lugares de la región mexicana.

Las agrupaciones que deseen que en ese día de protesta, no haya nadie de los directamente interesados que se quede sin un ejemplar, deben dirigirse desde ahora pidiéndonos la cantidad que necesiten y enviándonos o notificando lo que cada uno contribuirá para la edición de que se trata.

## Biblioteca Sociológica

Habiendo logrado obtener luz eléctrica en nuestras oficinas, ponemos a disposición de los compañeros la biblioteca sociológica con que contamos.

patadas, que es el colmo de los colmos.

Así pues, traslado al señor Licenciado Manuel Aguirre Berlanga, Subsecretario de Estado de donde depende la imprenta del Diario Oficial: él sabrá si se cumple o no el precepto constitucional que dice que los puestos serán desempeñados por mexicanos, y en igualdad de condiciones por el más apto.

¡El señor Rafael A. Ros está usurpando el puesto de Jefe de Linotipos en la Imprenta del Diario Oficial!

PLANTÍGRADO.

Impreso en la Imprenta "Victoria"

nos de cerveza respirando a plenos pulmones la tibia y perfumada brisa que por entre los aromos y las magnolias vuela acariciando los cantores del jardín enmosaicosados de flores.

## IX

### LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

A Calvete le ha caído un primo del cielo. Un tío suyo, estanciero riquísimo, queriendo que su hijo conozca la ciudad, lo ha enviado desde Córdoba con el bolsillo bien provisto de monedas, la cabeza de ignorancia y el corazón de ingenuidad.

Fernando, con una solicitud que sus amigos llaman servilismo, se ha convertido en su cicerone con el objeto, según propia confesión, de restablecer el estómago a costa del bolsillo del provinciano.

Anibal y Arnaldo hacen grandes proyectos editoriales basados siempre en el dinero que a la comunidad aporta el nuevo camaráda, quien, por su parte, encantado de la vida que llevan los cuatro, lo ha puesto a disposición de todos.

La unión de Anibal con Irma ha hecho pensar en cambiar de local: porque no pueden pagar dos habitaciones y no permiten la promiscuidad.

Silvio, el provinciano, quiere resolver la cuestión alquilando una sala que se dividirá en dos por un tabique que Soplana se ha ofrecido a pintar.

Anibal, por ser el único que trabaja, y a causa de estar Irma a su lado, es la que da opinión.

—¿Traes la garantía?

Záitigui golpea la caja:

—Aquí está.

—¿Qué es? Ya no me engañarás; para ti seré más usurero que el «Bric a Brac».

—Los otros miran la escena sin comprender. Anibal pregunta con curiosidad:

—Pero, ¿de qué se trata? ¿qué es eso de garantía, préstamo?...

—Pues—explica Fernando—este señor estudiante me pidió prestados diez centavos hace una semana y, como, al reclamárselos se negara rotundamente a pagar alegando la falta de documentos comprobatorios, he decidido no prestarle un centavo más si no me deja alguna prenda en garantía.

—¡Muy bien!—gritan todos.

—¡Fuera la garantía!

Záitigui descubre la caja y saca un par de zapatos que han sido de charol. Una descomunal salva de aplausos saluda su aparición. Anibal arroja sus *pantufles* al patio, Arnaldo levanta en hombros al estudiante y Fernando vacía los bolsillos sobre la mesa.

—¡Eres un sabio!—grita Anibal.

—¡La Providencia en forma de madriñeño!—agrega Arnaldo.

—Mereces un abrazo y todo el dinero de la comunidad—dice Fernando estrechando entre sus brazos al estudiante.

Irma palmotea.

En el parque Lezama, bajo un dosel de verdura, a la sombra de corpulentos árboles, los cuatro camaradas, con Irma, beben sendos va-

—¿Qué dice usted? ¿Es verdad?

Irma sonríe y se cubre la cara. Fernando desenvuelve uno de los paquetes y arrojando sobre la mesa un diluvio de tortas:

—No sé por qué se me ocurrió comprar esto. Hoy festejaremos los esponsales de Anibal con Irma... ¡qué canastos, cuando no hay ramilletes, buenas son tortas!

—Yo cobaré el mate—dice Arnaldo;—aquí hay hierba y azúcar para cuatrocientos.

—Como señora de la casa—interviene graciosamente Irma levantándose—a mí me corresponde eso desde hoy.

—Estará usted muy débil—dice con malicia Fernando.

Irma se sonroja, finge naturalidad y responde:

—No, me siento muy bien.

—Claro, con este día...

Anibal interrumpe:

—¿Habéis comido ya?

—Sí, señor, con Soplana a quien encontramos en *Los Inmortales*.

—¿Y...?

—Nos dió todo lo que llevaba... Supongo que ahora ya se puede hablar con libertad delante de la señora.

—Claro, hombre.

—Bueno, pues, diez pesos con setenta y cinco centavos.

—¿Y lo habéis aceptado todo?

—Porque nos dijo que esta tarde cobraría un dibujo extraordinario.

—Bien. ¿Preferís acompañarnos al Parque Lezama o nos quedaremos a tomar mate?

## En Memoria de los Mártires de Chicago.

UNA VELADA QUE VIGORIZA EL CRITERIO LIBERTARIO YUCATECO Y QUE ENNOBLECE LA VERIFICACIÓN QUE SE MERECEN LOS BUENOS LUCHADORES DEL IDEAL.

La federación de trabajadores del servicio público en Yucatán, "Mártires de Chicago", en celebración del primer aniversario de su fundación, y en conmemoración del 30º aniversario del asesinato de los compañeros mártires de Chicago, verificó una velada filarmónica-literaria el domingo 11 del presente, en la cual los compañeros que hicieron uso de la palabra estuvieron a la altura de las circunstancias, pues además de los que figuraron en el programa, hablaron otros para hacer historia, en la cual a quien dijo: "Nuestros enemigos creyeron que matando al hombre matarían la idea; pero se han convencido que la claridad que los mártires lanzaron en 1886, todavía en 1917 repercute en el corazón de las multitudes.

Asimismo se protestó contra el o los criminales materiales de dichos mártires, así como contra los que moralmente contribuyeron al cobarde asesinato del compañero que en vida se llamó José Bayragn Hernández.

Cerró la velada nuestro compañero secretario del "Centro de Estudios Sociales", el cual, entre otras cosas, dijo: "De todo lo antes expuesto, no sería bueno sacar algunas conclusiones? Creo que sí. ¿Cuáles son? Pues unirse en agrupaciones que empleen el sistema de lucha sindicalista por medio de la acción directa".

La velada terminó de la una de la madrugada, por lo cual, en vista del gran éxito alcanzado, saludamos fraternalmente a todas las agrupaciones o breras que así luchan por su emancipación.—Salud y revolución social.—Mérida, Yuc., México.—Manuel J. Pantí.

Nota.—La Redacción de "Luz" da las más cumplidas gracias a los organizadores de la velada a que



## LAS AVES POLITICAS

Trabóse entre las aves de rapaña, por cosas de política, una rifa.

El cóndor y el halcón y los milanos y el buitre, de los aires soberanos, luchaban con el águila, altanera sobre cual mayor mérito tuviera para asumir, en situación bien crítica, la plena dirección de la política.

Al fin de mucho tiempo que perdieron discutiendo, prudentes convinieron en hacer al Tonante alguna ofrenda para que él decidiese la contienda.

Júpiter, en efecto, el expediente estudió cuidadosa y lentamente y al fin dijo: «Los buitres por hambrientos son políticos malos; por violentos

lo son también el cóndor y el milano; y el águila, viviendo en las alturas, prueba que en la política está a oscuras, pues no lidia el político en el cielo, sino siempre arrastrándose en el suelo.

Jefe, por tanto, mi sapiencia nombra a quien pueda ver claro entre la sombra y en medio a la tiniebla de sus actos sepa vivir de cuerpos putrefactos.

Dirimo, pues, la ardiente escaramuza designando por jefe a la lechuza.

QUIEN JEFATURA ANHELE DE PARTIDO, DEBE VERSE EN LECHUZA CONVERTIDO, PUESTO QUE LA POLÍTICA ES TAN SÓLO SOMBRAS, INTRIGA, ADULACIÓN Y DOLO.

A. L. G.

### Nuevos Comités

La Casa del Obrero Mundial de Guadalajara nos comunica que el nuevo comité administrativo lo integran: Secretario General, Benigno Palencia; del Interior, Emilio Campos; Tesorero, Francisco M. Montón; Ayudante, Francisco Castillo y Administrador Jesús González.

A su vez la extinta «Unión de anteriormente se hace referencia, y de manera muy fraternal envía agradecimientos a los compañeros que tuvieron a bien mandarnos la invitación impresa respectiva, donde constan las firmas de los compañeros Nazario Pech, Luis Lope, Maximiliano Aguilar y Faustino Briceño, así como el programa de la fiesta libertario-musical que se celebró en el local de la «Liga de trabajadores de la Colonia China», calle 61, número 527.

Resistencia» convertida ahora en «Federación de Sindicatos de Puebla», su comité lo forman: Secretario General, Rubén G. Laguno; del Interior, Teodoro R. Cristales; del Exterior, Amado C. Morales; de Actas, Mariano Sánchez y Tesorero, Epifanio Sánchez. Tomen nota para la correspondencia fraternal las agrupaciones obreras.

### Un Ejemplo de Conciencia Solidaria

Compañero Huitón: ESTANDO de acuerdo con las doctrinas del Periódico que dignamente dirige, hemos acordado ayudarle con nuestro pequeño obolo en estos momentos de crisis para usted. Los obreros de la Imp. «Victoria».

EXCITATIVA. Deseando en nuestro afán de ayudar a despararar mucha luz en los cerebros de los que quizá, por supina igno-

rancia se ceban los malvados, valiéndose por cuantos medios encuentran a su paso para destruir las aspiraciones de los que con entusiasmo anhelamos el adelanto de los demás compañeros de trabajos, sufrimientos, penas y miserias, y queriendo seamos los primeros en dar un alentador ejemplo, debemos decir que, ya que es de nuestras simpatías el periódico libertario ¡Luz! desde hoy fundamos el primer grupo muy humilde, pero con ideales firmes para responder en algo al sostenimiento del órgano ya citado, y como no queremos lastimar o herir susceptibilidades, nos adherimos con la cuota semanal, según lista, siendo de espe-

### IMPORTANTE

Tenemos a disposición de los compañeros la novela completa que estamos publicando: «Bohemia Revolucionaria» y «Amor y Libertad», dos tomos, \$2.00; «Imbeciles...», \$3.00; «Alma Vibrante», \$1.00; «La Peste Religiosa», \$0.15, y colecciones de 25 números «Luz», \$1.25.

### Recibimos

25 «Cultura Obrera», núm. 231, el 230 no lo recibimos; 50 «Solidaridad», números 37, 38 y 39; 5 «Germinal», núm. 20; 5 «Laborando», número 4, y 5 «Evolución», núm. 4; Canje: «El Internacional», «Luz y Vida», «La Rebelión», «El Memorandum Tipográfico», «Pro Vida», «El Chauffeur de la Unión», Habana, y «Tierra y Libertad», Barcelona.

De agentes y paqueteros: Puebla: R. Ortega, \$6.00. Necaxa: E. G. Orozco, \$6.00; B. J. Guerra, \$4.00. Santa Rosa: A. Olvera, de números anteriores, \$20.00 (los \$15.00 que acusamos con XX en el número 24, es liquidación suya). Río Blanco: M. C. Soto, de números anteriores, \$60.00. Orizaba: P. Méndez, \$7.00; C. Flores, venta y suscripciones, \$20.00. Salina Cruz: D. Velázquez, \$4.00. Mérida: J. Pantí, \$1.50; B. Y. González, \$4.00; R. D. Solís, \$5.00. Pachuca: M. A. Hidalgo, \$6.00. C. Romo, suscripciones: G. Pérez, Z. Santillán, F. Rubio, C. Arellano, A. Gama, A. Vargas, R. Iñigo, G. Cantero, J. Maya y R. Martínez, total \$5.00. (la subsc. T. Pérez, es por gasto de giro). Guadalajara: E. Campos, \$9.00. Río Grande: V. Ocampo, \$7.00. Tepic: G. R. Ceballos, \$3.00. Tampico: J. Alvarez, \$3.00. Torreón: J. T. Tapia, \$3.00. Saltillo: colecta J. Lozano: «G. Emancipación», \$2.00; J. Solís, \$0.50; A. Guevara, \$0.40; V. Guerrero, \$0.25. R. Díaz, \$0.25; J. Meléndez, \$0.20 y M. de la Rosa, \$0.15, total \$3.75. Chihuahua: S. «Obreros Libres», \$5.00. Tex.: M. Muñoz, un dolar.

tar que conforme las circunstancias, iremos cumpliendo con la frase de Praxedis Guerrero, que dice: «Las ideas no se compran, se sostienen»

México, 9 de diciembre de 1917.

E. Rojas.....	\$ 0.10
Felipe Arenas.....	0.25
Felipe Ramírez.....	0.10
Luis Soto.....	0.10
R. R. Adalid.....	0.25
R. de Lamadrid.....	0.10
Francisco J. Salazar.....	0.25
José Salazar.....	0.20
Manuel Cabrera.....	0.20
P. Velázquez.....	0.25
L. Mejía.....	0.25
J. Galicia.....	0.25
B. Díaz P.....	0.25
Eduardo Monterde.....	0.10
Alberto Puerto.....	0.10

—Como queráis. La señora Irma decide.  
—No, amigos míos, no me tratéis así, me llaman Irma, sin título.

Arnaldo y Fernando se inclinan.

—¿Qué nacemos?

—Vamos al parque, si queréis—indica Irma.

—Aceptado—responde Fernando—¿pero, quién se queda en casa?

—Nadie. Compraremos alpargatas y echemos suertes para ver quien las ha de llevar—propone Arnaldo.

La llegada de la patrona interrumpe la conversación.

—Buscan a Fernando.

—¿Quién?

—Ese joven tan alegre... el de los libros.

—¡Ah! que pase, es Zúitgui.

El estudiante trae una pequeña caja bajo el brazo. La alegría de la reunión le sorprende; se descubre al entrar y saluda:

—Buenas, señores. ¿Qué se siente mejor la señorita?

—¡Eh!—gritale Fernando—no se te permite saludar en esa forma. Debes decir: la señora.

—¿Quiere usted que me enoje?—dice Irma.

—¿La señora? ¿Por qué?

Anibal coge a su amante por la cintura y, haciendo la presentación:

—El señor Zúitgui, futuro mangia pleitos; la señora Irma, mi esposa ante la naturaleza.

Zúitgui no sabe si reír o admirarse.

Arnaldo procura convencerlo:

—De veras, hombre; no pongas esa cara. Aní-

bal nos ha ganado a todos, ya tiene su dulce mitad.

El estudiante no se da por satisfecho. Mira alternativamente a Irma y Anibal, luego:

—Pero, ¿es verdad? ¿cómo? ¿cuando?

—Caramba, para decidirse a ser feliz no hay necesidad de pensar mucho.

Irma agrega:

—Además, nosotros nos queríamos ya desde hace días.

Zúitgui, satisfecho pero lanzando un suspiro, responde:

—Es tener suerte; yo estoy haciendo el amor a una chica desde principios de año y aún no he conseguido un beso.

—En condiciones peores estoy yo—dice Fernando—hace más de un año que no sé lo que es una mirada femenina.

—¡Hombre, tú eres tan feo!

—Claro, todos no podemos ser unos Apolos como tú.

Irma compasiva, interviene:

—Ya encontrará usted novia; pronto seremos cuatro parejas. ¿Salimos?

—Y las alpargatas?

—Antes—interrumpe Zúitgui dirigiéndose a Fernando—tengo que hablar contigo.

—Habla.

—Hombre... ¿qué?

—Iremos a la Plaza de Mayo, si te parece.

¿De qué se trata?

—Hombre...

—Por Irma no debes de hablar, ahora ella forma parte de nuestra bohemia.

—Pues... por el préstamo.

nes sobre la mudanza. Los otros callan y aplauden cualquier resolución.

A la tarde saldrá Arnaldo con Irma a buscar habitación y si encuentran una que reúna las condiciones de amplitud y economía, por la noche se compran los muebles y se festeja el cambio con algunas botellas de cerveza.

Arregladas así las cosas, Anibal sale para la redacción de un diario de la tarde en el cual ha encontrado colocación, Fernando llévase al provinciano a visitar el Museo de Pintura, Irma queda en casa bordando y Arnaldo escribiendo las últimas cuartillas de un folleto que cree poder publicar con la ayuda de Silvio.

El cuarto de nuestros amigos merece una somera pincelada descriptiva.

Tres catres de lona que los cuidados de Irma conserva limpios y arreglados; una mesa enorme que ocupa toda la longitud de una pared, cubierta con diarios festoneados por la hábil tijera de la muchacha, dos pilas de libros muy formales, un tintero de yeso que afecta la forma de un cráneo y dos tarros de la hierba y el azúcar encima; una silla de paja, un cajón vacío de petróleo y un banquillo de tres patas debajo; en las paredes deservocadas, una caricatura de Arnaldo pintada por Sopelana, que representa al joven revolucionario caminando sobre un mar pe sangre, con dos bombas en el bolsillo y su libro de poesías bajo el brazo; algunas figuras artísticas, postales y varios dibujos muy malos debidos a la pluma de Fernando; en un rincón, una chaqueta extendida y clavada en el muro como un Cristo, varios pantalones y un sombrero.